

Hay gentes que dicen por ahí que la Pedagogía española es retrógrada, tradicionalista. Ciertamente que es anticuada, necia, muerta. ¿Tradicionalista? de ningún modo; si quizás pertenecemos a uno de los pueblos que más ha intentado romper con sus muertos. El respeto a la tradición es una necesidad biológica, porque la tradición, lo anterior a nosotros, aquella corriente fecunda gracias a la cual somos como somos, aparecerá, más o menos robusta, pero es la fuente de nuestra vida, de la cual no cabe renegar, pues, en caso contrario, renegaríamos de nosotros mismos; puede un hombre ser retoño de padres tuberculosos y sufrir por ello lacras desconsoladoras, pero aquel germen de vida suya, mejor o peor, la debe a sus padres y misera como es, encierra las mayores posibilidades. La tradición es el punto de partida para la conquista del ideal. ¡Ojalá conservase aún la Instrucción pública española el perfume de las grandes Universidades del Renacimiento y de la hermosa eflorescencia cultural del siglo XVIII!

Tiempos atrás, cuando vestía dárseles de autonomista, un ministro ingenuo se imaginó con la autonomía universitaria renovar la enseñanza superior. El ensayo acabó después de una vida corta y asaz menguada en la que se demostró otra vez el temperamento cabileño de nuestro pueblo agravado por el natural proceso de su decadencia. Por lo demás ¿para qué necesitan la autonomía los profesores si gozan de una absoluta independencia y, sin que nadie se meta con ellos enseñan sublimidades y sandeces y hasta una categoría demasiado extendida puede dedicarse a la lucrativa industria de los programas y libros de texto? Sospechamos que nuevas medidas parciales o terminarían oscuramente como aquella o a lo más producirían alivios momentáneos o mejoras de corto alcance, jamás el ambiente propicio para el desenvolvimiento íntegro de las jóvenes generaciones que las hará capaces de realizar la ciencia, única manra de aprenderla.

J. ALZINA MELIS.

BIBLIOGRAFÍA

SONNTAG.—PROPÉDUTICA QUIRÚRGICA. Georg Thieme. Leipzig, 1925.

De entre los escasos tratados de exploración quirúrgica, merece particular atención la excelente obra del profesor SONNTAG, que acaba de aparecer. El autor hace un detenido estudio de cada una de los medios de exploración corrientes. El interrogatorio, en extremo detallado, con una orientación diagnóstica precisa. La inspección es también una de las partes mejor estudiadas, dedicando una gran parte de la obra a su estudio: va acompañada de multitud de grabados, en su mayor parte fotografías, con esquemas aclaratorios. Continúa con el estudio de la palpación, percusión, etc., no desmereciendo en nada de los anteriores. Es un resumen completo que orientará al más profano en la materia, pues a parte de un buen contenido es un libro en extremo didáctico. Dedicado en particular a los principiantes y no queriendo exceder del tamaño de un manual, no hace el estudio radiográfico y de otros medios que no están al alcance de todos.

La presentación de la obra inmejorable, mereciendo mención la perfección de los grabados. Comprende 263 páginas con 135 figuras. En resumen, un libro digno de todo elogio.

M. SOLER TEROL.

E. LOPEZ SANCHO.—TRATADO DE GINECOLOGÍA GENERAL CLÍNICA. Editorial Pubul. Barcelona, 1925.

Asistimos de un tiempo a esta parte a un gallardo renacimiento de la literatura médica en nuestro país. Esporádicamente todavía, pero con constante frecuencia que hace concebir fundadas esperanzas, enriquece de vez en cuando nuestro

modesto patrimonio científico tal cual producción notable por su concepción y por su espíritu que contribuye feliz y poderosamente a la obra de nuestra manumisión intelectual.

En el grupo de producciones selectas que tienden a emanciparnos de nuestra forzada y tradicional dependencia de la medicina foránea cuenta por derecho propio el *Tratado de Ginecología general Clínica* del Prof. LÓPEZ SANCHO.

Obra escrita con método, serena y reposadamente, el *Tratado de Ginecología* del Catedrático de Valencia conserva en sus páginas el calor de lo vivido intensamente y ello le comunica un sello de originalidad y personalismo clínico que la hace inconfundible.

Este personalismo que campea en los más interesantes momentos del libro, es el que aparta deliberadamente a su autor de la senda trillada por donde discurren la mayor parte de los tratadistas; no es pues una obra más de Ginecología clásica sino una ordenada seriación de capítulos sobre Ginecología general, diagnóstico y técnica operatoria llenos del más alto interés y de cuya lectura se derivan provechosas enseñanzas de inmediata aplicación clínica.

Su primer capítulo comprende un bosquejo histórico de la Ginecología.

El segundo está dedicado a la Anatomía deductiva del aparato genital. Los datos anatómicos se hallan expuestos con espíritu de clínico atento siempre a valorar su trascendencia etiológica o su importancia quirúrgica en un momento dado.

Sigue un original estudio biopatológico de la serosa peritoneal en sus aplicaciones a la Ginecología.

Los siguientes capítulos dedicados a Fisiología, Semiología general, Etiología y Diagnóstico de las ginecopatías encierran conceptos nuevos e interesantes deducciones clínicas. También se hallan descritas algunas modificaciones y perfeccionamientos originales en el instrumental exploratorio.

El capítulo consagrado a tratamiento de las ginecopatías es indudablemente un acierto de exposición y de fondo y contiene conceptos personales sobre temas de técnica y tratamiento quirúrgicos e importantes modificaciones de detalle. En el estudio de las reglas y condiciones generales que deben precisarse en el acto operatorio se describen minuciosamente los datos, nociones e instrumental indispensables para la irrepachable ejecución de una intervención ginecológica. Se advierte que el autor, haciendo gala de su independencia científica, no se somete a los prejuicios de ortodoxia de una escuela determinada antes bien razona, comenta y deduce con arreglo a lo que le dicta su propia experiencia y la Clínica le ha enseñado.

En conjunto la obra del Profesor LÓPEZ SANCHO, que viene avalada con un prólogo encomiástico del Prof. J. L. FAURE, respira originalidad y se lee con el mayor interés, mereciendo ocupar un sitio de honor en la mesa de trabajo del estudioso y un lugar distinguido en el estante del bibliófilo.

Asimismo se hace acreedora a nuestros plácemes la casa editora por el esmero con que ha sabido presentar la nueva producción que constituye, como asevera en el prólogo el Profesor de París, un timbre de honor para la Cirugía española.

J. VANRELL.

ZAPPERT, KLEINSCHMIDT, FISCHL, MEYER, ENGEL, LANGSTEIN.—PEDIATRÍA (Errores diagnósticos y terapéuticos y manera de evitarlos). Versión española. Manuel Marin, Editor. Barcelona, 1925.

La higiene y la patología de la infancia, tal vez más que las del adulto, han beneficiado del progreso general de la biología. Las adquisiciones en el campo de la bacteriología con sus innumerables derivaciones; el estudio cada vez más científico del papel de las glándulas endocrinas; la aplicación a la clínica de nuevas técnicas diagnósticas; el empleo de nuevos procedimientos curativos; la investigación de la patogenia de los procesos digestivos y todos cuantos problemas

apasionan a los médicos estudiosos repercuten de una manera inmediata, y algunos han nacido, en la pediatría. La literatura de esta especialización es sumamente prolífica: a diario aparecen en revistas y publicaciones monográficas, interesantísimos estudios y esta incesante labor ha transformado una rama de la medicina que casi se reducía al estudio de los procesos originados por la dentición y los vermes intestinales en una ciencia con todas las técnicas de investigación más rigurosas. Pero estos desvelos, que tan positivos resultados nos han aportado, no dejan de originar—dada su profusión—una cierta desorientación al principiante estudioso, sino tiene cuidado en elegir aquellas fuentes de información que le den hecho un trabajo de síntesis. La historia de la medicina abunda en ejemplos de entusiasmos exagerados y de negaciones sistemáticas. ¡Cuántas teorías seductoras y terapéuticas reputadas han caído en el olvido! Cuántos hechos interesantes y tratamientos eficaces, combatidos con saña y hasta con talento han resistido a la prueba del tiempo y son actualmente aceptadas sin discusión!

La perfección y vulgarización de las técnicas de laboratorio han ido ganando terreno sobre los clásicos procedimientos de exploración y hoy, por desgracia, el "ojo clínico" del médico antiguo es substituído con frecuencia por el microscopio y el tubo de ensayo que, si bien cumplen su cometido, no deben preferirse en absoluto. Si una reacción a favor de la clínica ha sido ya reiteradamente defendida por los internistas en general, resulta mucho más necesaria por lo que a los pediatras se refiere. A estos les está vedado el interrogatorio del enfermo y muchas veces deben prescindir de los allegados si no quieren ser conducidos por falsos derroteros. Queda, solamente, la observación del paciente, pero esta es tan preciosa, tan descriptiva, que nos atreveremos a asegurar, sin temor a exageración, que la mayoría de errores diagnósticos que se cometen en los niños lactantes, podrían ser evitados si se procediese siempre a una exploración escrupulosa. Pero para que la exploración sea fructífera precisa que el médico sepa recoger los síntomas y darles una correcta interpretación y esto se aprende al lado del enfermo y con el auxilio de obras de positivo valor didáctico.

En lengua española y editado por la casa M. Marin acaba de aparecer una traducción de la obra alemana *Pediatría*. En este libro no se hace una descripción sistemática de las enfermedades, su principal objeto es el estudio de los errores de diagnóstico y tratamiento más frecuentes en la infancia. En su desarrollo no sigue el plan de los manuales corrientes sino que partiendo de cuadros clínicos discute la manera de salvar los escollos para llegar al diagnóstico, clave de todo tratamiento.

Una perspicaz interpretación de los datos clínicos basta a menudo a los autores para alcanzar su objetivo, pero siempre que precisa el concurso del laboratorio este no deja de aportar sus procedimientos más perfectos y modernos, aunque siempre sometidos a la revisión más rigurosa.

Los casos que ilustran la obra son extractos de historias clínicas recogidas por sus autores y algunas de ellas sirven para poner en evidencia los errores en que incurrieron. A quien quiera que lleve una larga práctica en el ejercicio de la actividad médica le habrán ocurrido errores diagnósticos y terapéuticos de los que, con tal no los haya ocasionado a la ligera, no tendrán porqué avergonzarse. Tales errores suelen ser muy instructivos para el que los ha sufrido, pudiendo ser también de utilidad para otros, por cuyo motivo consideramos muy feliz la idea de hacer que el provecho de tales experiencias se vaya difundiendo entre las colectividades médicas.

La autoridad reconocida de los autores y el plan seguido hacen de la obra que nos ocupa un poderosísimo auxiliar para los que tengan empeño en el conocimiento de las enfermedades de la infancia. En ella el médico novel encontrará un amigo experimentado que le desbrozará el árduo

camino, y el médico ya ducho en el ejercicio de la profesión recordará durante su lectura muchos de los casos que le parecieron confusos y cuyo diagnóstico no supo formular, aumentando sus ánimos para futuras tareas.

Creemos, pues, un acierto familiarizar una obra tan valiosa entre los médicos de lengua española. Es de agradecer la casa M. Marin su esfuerzo para poner en nuestras manos una presentación tan esmerada y sobre todo el cuidado que demuestra tener en la elección de sus traductores que han sabido dar a la versión española el mismo valor que el original.

S. GODAY.

NOTICIAS

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE CIRUGÍA.—El séptimo Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía del año próximo tendrá lugar en Roma durante los días 7, 8, 9 y 10 de Abril bajo la presidencia del Prof. GIORDANO, de la Facultad de Medicina de Venecia.

Los temas objeto de discusión en este Congreso son los siguientes:

Curioterapia del cáncer del útero. Ponentes: Dres. BEUTTNER (Ginebra), OCHSNER (Chicago), PESTALOZZA (Roma), RECASENS (Madrid) y RÉGAUD (París).

Terapéutica de los tumores cerebrales. Ponentes: Dres. BASTIANELLI (Roma), de MARTEL (París), LOZANO (Zaragoza), PERCY SARGENT (Londres).

Cirugía esplénica. Ponentes: Dres. CORTÉS LLADÓ (Sevilla), AENSCHEN (Saint Gall), LEOTTA (Bari), PAPAIONNOU (El Cairo), PATEL (Lyon) y BERKELEY MOYNIHAN (Leeds).

Absceso hepático. Ponentes: Dres. DOMINICI (Roma), PERTRIDIS (Alejandría).

Resultados lejanos del tratamiento de la epilepsia jacksoniana. Ponente: Prof. LÉRICHE (Strasburgo).

Como complemento de este programa científico el Profesor PICQUÉ, de Burdeos, hará una demostración de aviación sanitaria.

Para las inscripciones al Congreso y para toda clase de informes relacionados con el mismo debe dirigirse la correspondencia al Secretario general de la Sociedad Internacional de Cirugía, Dr. M. L. MAYER, Rue de la Loi, 72, Bruselas.

Una nota interesante de este Congreso la constituye para los españoles la participación de tres prestigiosos profesores de nuestras Facultades en las ponencias.

CONGRESO PANAMERICANO DE CIRUGÍA.—En el Congreso Chileno de Cirugía se tomó el acuerdo de convocar un gran Congreso de Cirugía, en que tomarán parte todos los médicos americanos. Tendrá lugar en Santiago de Chile, en septiembre de 1927.

CONGRESO RUSO DE HIDROLOGÍA.—Del 27 de agosto al 2 de septiembre ha tenido lugar en el Cáucaso el Congreso de hidrología. Fué inaugurado en presencia de 500 congresistas por el profesor SEMENKO, comisario de la salud pública y electo presidente del Congreso. La labor de dicho Congreso ha consistido de cuatro sesiones: 1.ª Organización social; 2.ª Balneología; 3.ª Climatología; 4.ª Organización, mantenimiento y mejoramiento de los balnearios.

INSTITUTO ANTITUBERCULOSO.—El Dr. ARAOZ, director general de Sanidad pública y profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, ha hecho donación de 100.000 pesos para contribuir a la fundación de un Instituto destinado a la profilaxis de la tuberculosis.

CURSO DE PARASITOLOGÍA E HISTORIA NATURAL MÉDICA.—A partir del 7 de Enero de 1926 tendrá lugar en el pequeño anfiteatro de la Facultad de Medicina de París, un curso por el profesor BRUMPT.

NUEVO GINECÓLOGO DEL HOSPITAL CIVIL DE BILBAO.—Fué elegido por unanimidad para ocupar la plaza de ginecólogo del